

**CUENTOS COMPLETOS**  
[1895-1910]

VOCES / LITERATURA

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

Nuestro fondo editorial en [www.paginasdeespuma.com](http://www.paginasdeespuma.com)

Henry James, *Cuentos completos [1895-1910]*

Primera edición: noviembre de 2019

ISBN: 978-84-8393-268-1

Depósito legal: M-30180-2019

IBIC: FYB

© De la edición, prólogo y notas: Eduardo Berti, 2019.

© De la traducción de los textos: Eduardo Berti, 2019, con excepción de «Julia Bride» y «La vieja Cornelia» (traducción de Pilar Lafuente), «Los amigos de los amigos», «La tercera persona» y «La esquina feliz» (traducción de Eduardo Berti y Salvador Biedma), «De una clase especial», «La tonalidad del tiempo», «Alas rotas», «Las dos caras», «La señora Medwin», «El Holbein de lady Beldonald», «La sombra de una historia» y «Flicker-bridge» (traducción de Carmen Francí, cortesía de Alba Editorial).

© De esta portada, maqueta y edición: Editorial Páginas de Espuma, S. L., 2019  
c/ Madera 3, 1.º izquierda, 28004 Madrid

Teléfono: 915 227 251

Correo electrónico: [info@paginasdeespuma.com](mailto:info@paginasdeespuma.com)

Impresión: Cofás

Impreso en España - Printed in Spain

HENRY  
JAMES

CUENTOS COMPLETOS

[1895-1910]

*Edición de Eduardo Berti*  
*con la colaboración de Salvador Biedma*





## ÍNDICE

HENRY JAMES, LA FASE MAYOR . . . . .	IX
SOBRE LOS CUENTOS DE ESTE VOLUMEN . . . . .	XIX
El altar de los muertos. . . . .	3
La próxima vez . . . . .	39
Gafas . . . . .	83
La figura en la alfombra . . . . .	133
Los amigos de los amigos . . . . .	175
John Delavoy . . . . .	205
El caso concreto . . . . .	245
«Europa» . . . . .	275
La gran condición . . . . .	297
La verdadera actitud correcta . . . . .	341
Imitación . . . . .	357
El lugar perfecto . . . . .	377
Maud-Evelyn. . . . .	407
La señorita Gunton de Poughkeepsie . . . . .	439
El árbol del saber . . . . .	455
La humillación de los Northmore . . . . .	473
La tercera persona . . . . .	493
De una clase especial . . . . .	529
La tonalidad del tiempo . . . . .	549
Alas rotas . . . . .	573
Las dos caras . . . . .	595
La señora Medwin. . . . .	613
El Holbein de <i>lady</i> Beldonald . . . . .	639
La sombra de una historia . . . . .	663
Flickerbridge . . . . .	683
La bestia en la jungla . . . . .	707
El Castillo de Fordham . . . . .	753
Julia Bride . . . . .	777
La feliz esquina . . . . .	815
El guante de terciopelo . . . . .	851

CUENTOS COMPLETOS. ÍNDICE

La vieja Cornelia . . . . .	881
El banco de la desolación . . . . .	911
Una ronda de visitas . . . . .	961
Hugh Merrow . . . . .	991
ÍNDICE ALFABÉTICO DE TÍTULOS EN INGLÉS . . . . .	XLV
ÍNDICE ALFABÉTICO DE TÍTULOS EN ESPAÑOL . . . . .	XLVI

## HENRY JAMES, LA FASE MAYOR

En una carta que le envió al escritor William Dean Howells, fechada el 10 de agosto de 1901, Henry James se quejaba de que cada vez se le hacía más difícil escribir sus cuentos porque las revistas se habían puesto muy severas con respecto a la extensión («todo lo que lo sobrepasa las seis mil o siete mil palabras resulta fatal») y a él, que en general plasmaba relatos de mucho más de diez mil palabras, le significaba un gran esfuerzo conseguir esa síntesis.

Por entonces, James tenía cincuenta y ocho años. Había publicado ya algunas de sus mejores novelas (*Washington Square*, *Retrato de una dama*, *La edad ingrata*, *Lo que Maisie sabía*), pero aún no otras de gran importancia, como la notable serie que conforman *Las alas de la paloma* (1902), *Los embajadores* (1903) y *La copa dorada* (1904). Se estaba reponiendo de su mala experiencia como autor teatral, tras el fracaso de *Guy Domville* en enero de 1895, y se había instalado en una casa en el sur de Inglaterra, en la pequeña ciudad de Rye, perteneciente al condado de Sussex Oriental: la hoy célebre Lamb House, que lo hizo más o menos vecino de H. G. Wells, Joseph Conrad y Ford Madox Ford y que, luego de alquilar por unos meses, compró en 1899.

A fines de ese mismo 1899 firmó un contrato con el agente literario James B. Pinker, quien a partir de ese momento se haría cargo de ofrecer sus textos a las revistas y a las editoriales. Por un tiempo, según cuenta Leon Edel en su biografía<sup>1</sup>, James llegó a escribir casi un relato por semana: «Imitación», «El Holbein de lady Beldonald», «Alas rotas», «De una clase especial», «Las dos caras», «La tercera persona» y «La tonalidad del tiempo» (todos incluidos en este volumen) pertenecen a ese lapso particularmente

---

1. Leon Edel, *Vida de Henry James*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1987.

productivo y Pinker los vendió a distintas revistas, uno tras otro, a un precio promedio de cincuenta libras.

El dinero de los cuentos sirvió para financiar no solo los gastos diarios, sino también la adquisición de Lamb House y un asunto adicional: desde 1897, debido a dolencias físicas (un problema en la muñeca derecha), James dictaba en voz alta sus obras a ayudantes, en su mayoría mujeres, que las volcaban casi siempre a máquina.

Poco quedaba, como dijo su amiga Edith Wharton, del hombre «sombriamente remilgado en sus maneras y en su forma de vestir, cortado según el patrón del *homme du monde*<sup>2</sup> de los años ochenta»<sup>3</sup>, pero los cambios (su figura «se había expandido hacia un contorno voluminoso y vibrante»<sup>4</sup>) nada tenían que ver con el conformismo y excedieron el aspecto físico. «Por muy exquisitas que sean sus novelas iniciales —y ninguna, en cuanto a perfección, es equiparable a *Retrato de una dama*—, si se las compara con sus obras posteriores, se advierte que, cuando Henry James las escribió, apenas había rozado la superficie de la vida de su arte», añadió Wharton.

Todo esto, más el éxito en 1898 de *Otra vuelta de tuerca* (novela corta o largo relato de fantasmas), su texto más popular desde *Daisy Miller*, marcó el inicio de su etapa de madurez. Una madurez con claras señales de «cierre» o «balance» en la última década de vida; sobre todo, a partir de 1905, año en el que recibió una invitación del presidente Theodore Roosevelt a la Casa Blanca (en paralelo, lo eligieron miembro de la Academia de Artes y Letras de Estados Unidos) y se puso a preparar los muchos volúmenes de sus obras «casi completas», selección mediante: la llamada *New York Edition* (edición de Nueva York), que bastante tiene de *comedia humana* a lo Balzac y donde varios textos pasaron por enmiendas que dividieron y aún dividen a los críticos, algunos de ellos —por ejemplo, F. R. Leavis— muy reacios a esos cambios y añadiduras.

Si la *New York Edition* (*The Novels and Tales of Henry James*, veinticuatro volúmenes publicados por Charles Scribner's Sons en-

2. En francés, «hombre de mundo».

3. Edith Wharton, *Una mirada atrás*, Barcelona, RBA, 2004.

4. *Ibid.*

tre 1907 y 1909) fue al principio motivo de entusiasmo y deparó una serie de prólogos muy valiosos, en los que James analizaba en detalle su propia obra, pronto resultaría motivo de frustración para el autor. «La edición ha sido, desde el punto de vista de los beneficios, para los editores o para mí, prácticamente un fracaso total; hablando en forma vulgar, no se ha vendido», le dijo James a su colega y amigo Edmund Gosse en una carta donde también deploraba la falta de atención de la crítica. No parece ninguna casualidad que buena parte de los últimos relatos incluidos en este volumen —publicados entre 1895 y 1910— reflexionen, desde diversos ángulos, sobre el fracaso del artista. O, más exactamente, sobre el fracaso «comercial» de artistas que son distinguidos en ciertos ámbitos, talentosos o incluso geniales.

Edith Wharton ha escrito que James arrastró toda su vida una «amarga decepción» por la «falta de aceptación popular de su obra»<sup>5</sup>. Algo por el estilo creía también Theodora Bosanquet, quien fue la más conocida de sus asistentes-dactilógrafas. Ayudante desde 1907 hasta la muerte del escritor, Bosanquet publicó en 1924, en la editorial de Leonard y Virginia Woolf, Hogarth Press, un libro (*Henry James at Work*)<sup>6</sup> donde afirmaba: «Ser aclamado como autor de *Daisy Miller* por personas débiles que ignoraban *Las alas de la paloma* o *La copa dorada* fue una de las principales razones que hicieron que a Henry James lo desesperase la incomprensión intelectual. Confrontado repetidamente con *Daisy Miller*, se sentía en la situación de una *grande dame*<sup>7</sup> que posee alhajas de espléndidos diamantes, pero se ve constreñida por sus admiradores a aparecer siempre con la sencilla cadena de piedras lunares que usó en su primer baile».

Al comando de su ruidosa máquina Remington, Bosanquet no solo fue testigo del rigor de trabajo de James («la única cosa que podía detenerlo era que no le viniese a la mente una palabra que necesitaba usar»), sino también de sus hábitos (solicitaba sus servicios, sobre todo, por las mañanas) y, más que nada, del cambio de

---

5. *Ibíd.*

6. Theodora Bosanquet, *Henry James at Work*, Ann Arbor, University of Michigan Press, 2007.

7. En francés, «gran dama».